

DISCURSO EGRESADO PEDAGOGÍA EN LENGUA CASTELLANA Y COMUNICACIÓN

24 de octubre 2024

Profesora Mayara Valenzuela Sotelo

**RECTOR SUBROGANTE DE A UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL MAULE, DOCTORA
ESPERANZA DURÁN GONZÁLEZ**

Estimado Director de Departamento de Lengua Castellana y Literatura,
Dr. Claudio Garrido Sepúlveda.

Directora de Escuela de Pedagogía en Lengua Castellana y
Comunicación, **Dra. Marina Fierro Concha**

Miembros de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Cuerpo académico

Sra. Myriam Soto Fuentes, Asistente Administrativa de la Escuela de
Pedagogía en Lengua Castellana y Comunicación.

Estimadas Familias y amigos que hoy nos acompañan.

Compañeros y colegas, tengan todos ustedes muy buenas tardes.

Nos reunimos hoy, en nuestra ceremonia de titulación, para recibir un
símbolo relevante que nos identifica como docentes. Es maravilloso
pensar en cómo hemos logrado y esperado por este momento especial.

Puede que sintamos miedo por ejercer, temor por equivocarnos, frustración al cometer errores y cuestionarnos el cómo no nos dimos cuenta antes de ciertas cosas, pero hay que reflexionar, porque tenemos la vocación, podemos y debemos equivocarnos para aprender, al caer nos levantamos con brío y con ese mismo ímpetu enseñaremos a nuestros estudiantes.

Que orgullo decir “nuestros estudiantes”, pensar que hace algunos años nosotros fuimos esos estudiantes, con el deseo de ser docentes que hicieran un cambio o encendieran esa chispa en un futuro. Pues bien, aquí nos encontramos, en ese futuro.

Me emociona pensar en el rumbo que han tomado nuestras vidas, aún nos veo en ese 6 de marzo de 2019, en nuestra primera guía universitaria, en nuestro “mechoneo”, conociendo las asignaturas y sus dificultades, dónde tomamos preferencia más por unas que por otras, pero con la fe en que pronto estaríamos aquí.

Luego de esto, se vivieron y experimentaron situaciones de dificultad, la pandemia nos quitó momentos que pudimos disfrutar de otra manera, pero a pesar de esto, tuvimos el apoyo de nuestras y nuestros docentes, pilares fundamentales en nuestra formación.

Por lo mismo quiero dar un momento para agradecer a las figuras académicas que hoy nos acompañan. Gracias a nuestra profesora Marina Fierro, por interiorizarnos en la literatura, gracias a nuestra profesora Lorena López, por guiarnos en las teorías literarias, a la profesora Carolina Merino por enseñarnos que la literatura infantil y juvenil son parte fundamental de nuestra carrera y mundo académico, desde este punto

podemos impulsar a los estudiantes a que les interese leer lecturas clásicas y más. Gracias al profesor Claudio Garrido, quien nos tuvo gran paciencia en su asignatura de gramática. Gracias a la profesora María Fernanda Ampuero, por darnos esos espacios de desahogo en pandemia, de verdad lo necesitábamos. A la profesora Francisca Barrera, quien nos conoció también bajo la misma modalidad y, quien, en más de una ocasión me hizo volar la cabeza con su explicación de la “deconstrucción”.

Gracias a cada docente perteneciente a esta escuela, cada uno es parte de nosotros, en lo que hacemos, en lo que enseñamos. De igual manera, agradecer a la Sra. Myriam Soto, por organizar, apoyar y orientar en todo tipo de consultas, su paciencia nos sacó de grandes apuros.

A nuestros profesores guías, quienes nos acercaron a distintas realidades académicas, nos aconsejaron y ayudaron a que desarrolláramos nuestro mayor potencial en la enseñanza, pues es la práctica la que hace a la maestra y al maestro.

Logramos avanzar a esta etapa para una finalidad particular, debido a que nuestra motivación parte del sentimiento de ayudar, generar cambios positivos, dar apoyo en situaciones de dificultad y cuando llegue el momento poder ver satisfechos lo que hemos logrado. Porque al ser docente nos transformamos en padres, consejeros, abogados, psicólogos, somos todo en uno.

Queridas compañeras y queridos compañeros, es grato volver a verlos, los extrañaba, porque yo sé bien que existe un sentimiento de nostalgia al recordar el reunirnos entre amigos, almorzar juntos, trabajar juntos,

incluso discutir porque faltaba una parte del trabajo. Momentos buenos y no tan buenos, pero quedan en nuestro corazón.

Recuerden que toda experiencia nos ayuda a crecer como docentes y personas, valoren cada momento de aprendizaje y las instancias de compartir, aprendamos todos de todos y respetemos nuestro proceso porque somos distintos y únicos a nuestra manera, cada uno tiene algo que entregar a esta hermosa carrera y profesión. Pensemos en los grandes docentes de Chile, Gabriela Mistral, Pedro Aguirre Cerda, Amanda Labarca, entre tantos otros docentes que hicieron un cambio ¿quién dice que no podemos ser como ellos?

Pero, no hay que engañarnos, sabemos el gran desafío que tenemos en nuestras manos, desde el principio se nos dijo que esto no sería “color de rosa”, que tendríamos decepciones, momentos de tristeza y angustia, pero hay que mirarnos, aquí estamos, estos estudiantes del año 2019, que nos observan con orgullo, esa estudiante o ese estudiante de enseñanza media que no sabía qué camino tomar, ahora mira con admiración en lo que se han convertido. No olvidemos eso, en nuestros inicios, lo que nos motivó a esto, lo que nos inspiró a continuar.

Es difícil, es desafiante, pero luchemos por lo que creemos, por la educación, por los niños y jóvenes. Por favor, no se rindan, son grandiosas personas, maravillosos docentes, lograran grandes cosas y con esto no me refiero a un reconocimiento nacional, no, con esto me refiero a un “la quiero, profe”, “ya entendí profe”, “oiga, me gusta su clase”, “gracias por escucharme, profe”, “profesor/a ¿le puedo dar un abrazo?”, “gracias por tenerme paciencia”, entre tantos otros comentarios y mensajes que nos hacen continuar, seguir creyendo en la docencia.

El sistema educacional es un cuestionamiento frustrante, pero no imposible, veamos las cosas desde otro ángulo, con otras perspectivas, interioricemos lo que desde un principio amamos, porque si estamos aquí es por eso, sabemos qué haremos un cambio, tal vez grande, tal vez pequeño, pero lo haremos.

No dudo en que son grandes docentes, porque pararse frente a 45 estudiantes es un desafío constante, lograr que todos comprendan y aprendan lo que se está explicando y pensar en nuevas metodologías para un aprendizaje significativo es una tarea de todos los días.

La pedagogía es para toda la vida, pero no debemos olvidar que somos seres humanos y estamos aprendiendo, nos sentimos felices y también frustrados, eso está bien, no dejen de lado aquello que sienten, pero por favor, no olviden estas palabras de Gabriela Mistral “el peor maestro, es el maestro con miedo”, enfréntenlo, porque ustedes pueden con todo, pero no con todo al mismo tiempo.

Para finalizar, decirles con sinceridad, que somos parte de una profesión que potenciará de alguna u otra manera a los niños y jóvenes a ser lo que desean ser. Tengamos fe y esperanza en que dejaremos una huella. Un abrazo a cada uno de ustedes, son grandes profesionales y enorgullecen no solo a su familia, también a sus estudiantes, no olviden eso.

Muchas gracias.